

Ideas de educación física del pueblo griego,

según

la obra de Philostrato "Peri Gymnastikees"

POR EL

Dr. D. Rufino Blanco y Sánchez

expresidente de la Escuela Superior del Magisterio
y de la Escuela de Criminología

SEGUNDA EDICIÓN

Precio del ejemplar, 30 céntimos

MADRID
HUELVES Y COMPAÑÍA
Hilarión Estava, 5

1932

OBRAS
DE
LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA
DEL
Dr. D. Rufino Blanco y Sánchez

Forman una serie de diez volúmenes en que gradualmente se desarrolla la enseñanza de la Lengua castellana o española con aplicación a las

Escuelas y colegios de instrucción primaria.
Institutos y colegios de segunda enseñanza.
Escuelas normales de maestros y maestras.
Escuelas de Comercio.

Se remiten catálogos y ejemplares de muestra pidiéndolos al autor, apartado 266, Madrid.

OBRAS MUY RECOMENDABLES

Tratado de Análisis de la Lengua Castellana.
Análisis gramatical, lógico, lexicográfico y literario.—
Obra favorablemente informada por la Academia Española.— *Octava edición.*— Precio del ejemplar en rústica, 4 pesetas.

Elementos de Literatura española. — *Tercera edición.*— 10 pesetas.

Todas las obras del mismo Autor se hallan de venta en la librería de Hernando (Arenal, 11, Madrid) y en las de sus corresponsales de provincias y de América.

Propósitos de esta disertación.

Esta disertación se ha redactado con dos propósitos, a saber:

1.º Divulgar un texto pedagógico apenas conocido; y

2.º Reaccionar contra los que escriben historia de la Pedagogía sin consultar las fuentes originales.

El autor.

El autor de la monografía a que este opúsculo se refiere, es Flavio Philostrato, orador y sofista griego, que nació en Lemnos en el siglo II y murió a mediados del III de nuestra Era (1); explicó en Atenas Retórica y elocuencia, y luego se trasladó a Roma, donde pasó la mayor parte de su vida. Allí gozó del favor de los emperadores Septimino Severo y Alejandro Severo II, primo de Heliogábalo (2).

(1) Los biógrafos de Philostrato dan como fechas probables de la vida de este orador griego los años 175-249 de la Era cristiana.

(2) Sobrino de Flavio Philostrato hubo otro escritor griego de igual nombre. llamado *el Joven*, nacido también en Lemnos, que escribió una obra titulada como la de su tío, *Imágenes: Philostrati Junioris Imágenes*.

Philostrato *el Joven* vivió en tiempo de los emperadores romanos Macrino y Heliogábalo.

A instancias de la emperatriz Julia Donna escribió sus *De Tyanensi Apollonio libri*, que parece una imitación de los milagros del Evangelio, porque el asunto de la obra es la biografía taumatúrgica de Damis, el héroe legendario.

Esta y las demás obras conocidas de Philostrato el Viejo (*Imagines, Epigramma, Epistolae, Vitae sophistarum*, etc.) se hallan impresas en París el año 1849, en texto griego y latino, ordenadas y anotadas por Antonio Westermann, formando parte de la conocida edición de Firmin Didot (1).

En el mismo volumen se hallan también con texto grecolatino las *Imagines* de Philostrato el Joven.

“Peri Gymnastikees”.

Ni la citada edición de las *Opera omnia* de Philostrato, ni ninguna otra de las más conocidas (Leipzig, de 1709; Zurich, de 1844-46) (2) incluyen el tratado de Gimnasia, *Περὶ Γυμναστικῆς* (*Peri Gymnastikees*), que es el objeto de esta breve disertación.

La misma falta se advierte en las enciclopedias pedagógicas de mayor circulación (Carderera, Buisson, Monroe, Otto Wilmann, etc.), y otro tanto puede afirmarse de algunos profesores y escritores especializados en historia de la educación griega tan conocidos en todo el mundo como Thomas

(1) *Philostratorum et Callistrati, opera recognovit Antonius Westermann. Paris, 1849.*

(2) Es la conocida y cuidada edición de C. L. Kayser, que goza de mucha autoridad entre los eruditos.

Davidson (1) y otros a quienes va dirigida la alusión, sin que haya necesidad de citarlos nominalmente (2).

Excusado es decir que los autores de historia de la Pedagogía, que han escrito de espaldas a las fuentes originales tantos librotos malhadados sobre la materia, apenas si tienen noticia de Flavio Filostrato.

Más de 200 he catalogado *de visu*, y sólo uno (3), cuyo clasicismo es notorio, cita al conocido escritor grecorromano.

A pesar de este desconocimiento cuasi universal, hay del citado opúsculo las siguientes ediciones: Heidelberg, 1840; París, edición de Mynas, 1858; París, edición de Daremberg, que es del mismo año (4), y la de Aurich, de 1862, que dirigió Volckmar, y se titula *De arte gymnastica libellus*.

M. Villemain, ministro de Instrucción pública de Francia, con fecha 19 de febrero de 1840, comisionó para hacer estudios de importancia en Grecia y Asia Menor a M. Minoïde Mynas, que dió cuenta oficial de su misión en el *Moniteur*, de París, de 5 de enero de 1844, describiendo los manuscritos que había podido recoger en su viaje por dichas regiones históricas, y en esta relación

(1) Davidson (Thomas), *Aristotle and Ancient educational Ideals*. London, 1892.—*Una historia de la educacion*. Madrid, 1910.

(2) Tampoco E. Curtius cita a Filostrato en su *Griechische Geschichte* (Berlín, 1858-1); pero la omisión se explica recordando que dicha obra termina con la historia de Macedonia y Grecia en el año 337 antes de J. C., poco después de haber sido Filippo nombrado generalísimo de la confederación helénica, esto es, unos cinco siglos antes de la época de Filostrato.

(3) Collard (F.), *Histoire de la Pédagogie*. Bruxelles, 1920.

(4) La edición dirigida por Daremberg es la de Firmin Didot, publicada como suplemento del tomo de su clásica colección dedicado a Filostrato.

se halla la siguiente nota que corresponde al número 20 de su *Catálogo*: “Philostrato, sobre *El Arte de la Gimnasia*. Este tratado que acaba de ser publicado en Leipzig (1) por M. Kayser es un texto de 20 páginas en 4.º, escritas con tipos muy apretados... En el tratado de la Gimnasia, Philostrato condena la pereza de sus contemporáneos, que, muelles y afeminados, no merecen la denominación de hombres. El autor divide la Gimnasia en varias ramas, y examina los motivos que habían excitado a los antiguos a establecer los Juegos Olímpicos, los Pythicos”, etc.

Según declaración de M. Mynas, el manuscrito que contenía el *Tratado de Gimnasia*, de Philostrato, fué hallado por él, con otros muchos, en el monte Athos (2).

Entre Minoïde Mynas y Charles Daremberg hubo alguna pugna sobre quién había de publicar el texto del precioso manuscrito, resolviéndose la porfía de manera que cada uno publicó en París y en el mismo año de 1858 una edición diferente del opúsculo en cuestión.

Daremberg hizo la edición valiéndose de una copia autorizada del manuscrito del monte Athos, que Mynas le dejó, y Mynas se valió del manuscrito hallado por él en el legendario monte de la península de Salónica, que sería también copia; pero Mynas no hizo nunca reseña bibliográfica de la interesante pieza histórica.

(1) Debiera decir Heidelberg.

(2) Monte de la Turquía europea, en la península de Salónica. Son famosos los manuscritos que conservaban los monjes del citado monte.

A pesar de la fuente, la edición de Daremberg es más cuidada que la de Mynas, y por esto me atengo a la primera para las referencias del siguiente extracto:

Philostrate. Traité sur la Gymnastique. Texte grec accompagné d'une traduction en regard et de notes, par Ch. Daremberg. Paris, 1858, 100 páginas en 4.º marquilla. Hay ejemplar con la signatura 51,8 en la Biblioteca de la suprimida Escuela Superior del Magisterio de Madrid.

Extracto de la obra

que Daremberg tituló de esta manera:

ΦΙΛΟΣΤΡΑΤΟΥ
ΠΕΡΙ ΓΥΜΝΑΣΤΙΚΗΣ

y que dividió en 58 párrafos.

§ 1.º Enumera Philostrato los estudios que tenían carácter científico en su tiempo, y entre ellos incluye la Filosofía, la Retórica, la Música, la Geometría, la Astronomía, la Estrategia, la Medicina, la Náutica y la Gimnasia, “que no es inferior a ninguna otra”.

El autor, después de citar a varios atletas antiguos, como Milon, Hipposthenes, Polydamas, Promachus y Glaucus, el hijo de Demylus, se lamenta de que los atletas de su tiempo tenían aversión a los ejercicios ginnásticos, por causas que enumera en el

§ 2.º Nota Philostrato en este párrafo que ni las fieras, ni las plantas, ni los minerales degene-

ran: la ley natural se cumple también en los atletas, pero “la falta de buena dirección en el ejercicio y de una aplicación vigorosamente sostenida son la causa de que la naturaleza falle en su propia potencia”.

Después de leer este pasaje no es posible negar que los griegos tuvieron ya los conceptos biopedagógicos, que parecen modernos, de herencia y educación.

Philostrato ya sabía además que la falta de ejercicio agota la potencia y que la dirección inadecuada la malogra.

§ 3.º Los ejercicios propios de concurso se clasifican en ligeros, como la carrera larga llamada *dólida*, el manejo de las armas, la carrera doble que se llama *diáula* y el salto, y pesados, como el pancracio, la lucha y el pugilato.

El *pentathlo* es una combinación de cinco ejercicios: dos pesados, que son luchar y lanzar el disco, y tres ligeros: lanzar el dardo, correr y saltar.

Philostrato enumera a continuación los nombres de los atletas que sobresalieron en cada uno de dichos ejercicios corporales, esto es, de los campeones que diríamos en el lenguaje moderno (1).

§§ 4.º-9.º Explican el origen histórico de la carrera larga, de la carrera sencilla, de la carrera redoblada, de la esgrima, de la equitación y del pugilato, cuya invención atribuye a los espartanos.

§ 10. Describe cómo se sujetaban los dedos

(1) El único atleta griego que triunfó totalmente en los cinco ejercicios del *pentathlo* fue Peleo.

de la mano, excepto el pulgar, para tomar parte en el pugilato.

§ 11. La lucha y el pancracio—dice—se han inventado porque son muy útiles para la guerra, como se ha demostrado en la batalla de Marathón y en el combate de las Termópilas.

§ 12. Estos ejercicios no fueron introducidos simultáneamente en los concursos públicos, sino que la Gimnasia fué inventándolos unos después de otros, y los introdujo en diversas olimpiadas: hasta la XIII, los juegos olímpicos sólo se componían de la carrera sencilla en el estadio; en la XVII olimpiada se introdujo el pentathlo; en la XXII, el pugilato, y en la XXXIII, el pancracio.

§ 13. Pasaron muchas olimpiadas hasta que se admitió en los concursos a los jóvenes, y prueba de ello es que hasta la CXLV no fueron admitidos como aspirantes al premio del pancracio.

§ 14. Este párrafo es del mayor interés científico. Comienza diciendo:

“¿Qué opinión debemos tener de la Gimnasia?
¿La de que es una ciencia compuesta de Medicina y Paidotribia, ciencia, por tanto, más completa que la Paidotribia, y que sólo es una parte de la Medicina?”

”Yo expondré de qué manera la Gimnasia participa de una y otra ciencia. La Paidotribia indicará las maniobras de la lucha y los tiempos propicios para obrar, reglamentando los ataques y la medida de los movimientos, el arte de ponerse en guardia y el modo de triunfar sobre los que tomen la defensiva.

”El gimnasta presidirá la enseñanza del atleta

que sabe ya todo esto; pero hay también circunstancias en que es preciso ejercer la lucha y el pancracio, o bien contrarrestar la superioridad del adversario.

"Ninguna de estas circunstancias podría apreciar el gimnasta, si antes no sabía Paidotribia.

"En este sentido, las dos disciplinas son iguales; pero es peculiar de la Gimnasia purgar los humores, quitar la materia superflua, dar flexibilidad a las partes endurecidas y engrasar, transformar o dar calor a otras.

"La Gimnasia, en este aspecto, es más completa que la Paidotribia.

"Con la Medicina tiene las afinidades siguientes: los médicos hacen cesar con afusiones, pociones y tópicos las fluxiones, hidropesías y tuberculosis y todas las enfermedades sagradas; pero la Gimnasia evita estas enfermedades con el régimen y las fricciones (masaje).

"En los accidentes desgraciados, como heridas, fracturas, etc., el gimnasta nada tiene que hacer: los atletas, en tal caso, deben entenderse con el médico.

"La Gimnasia tiene además, con la Medicina y la Paidotribia, las siguientes relaciones:

"Ningún médico abarcará toda la medicina: unos se dedicarán preferentemente (serán especialistas) a curar desgarraduras; otros, fiebres; otros, enfermedades de los ojos; otros, enfermos de tuberculosis; pero todos tendrán un concepto general de la Medicina. En cambio, nadie puede alardear de conocer toda la Gimnasia; el que conoce la carrera ignorará la lucha del pancracio,

y el que se dedique a los ejercicios pesados ejecutará mal los restantes.”

La ciencia moderna rectifica varias de estas conclusiones; pero admite todavía algunas de ellas.

§ 16. Estudia el origen de la Gimnasia, atribuyéndola a la existencia del hombre; sin hombre no habría lucha, ni carrera, ni pugilato. Prometeo y Mercurio fueron los primeros gimnastas del mundo.

§ 17. Discurre sobre la utilidad de cubrirse con mantos los atletas o de presentarse desnudos al concurso, y también sobre la conveniencia de unguir o no el cuerpo de los que toman parte en los juegos olímpicos, citando ejemplos en pro y en contra.

§ 18. Trata del uso del estrígil o rascador para limpiar la piel del polvo y otras suciedades de la palestra.

§ 19. Habla de la costumbre de los espartanos de exigir a los gimnastas la táctica como ejercicio preparatorio de la guerra.

§ 20. Este número encarece la importancia, para los atletas, de su concurrencia con los gimnastas porque los excitan y los entrenan.

§§ 21-24. El autor confirma con ejemplos la teoría expuesta en el párrafo anterior.

§ 25. Señala las condiciones que deben reunir los gimnastas, y lo que deben saber para dirigir a los atletas.

El gimnasta no debe ser fanfarrón ni inhábil en el uso de la palabra; no debe, con palabrería inútil, disminuir el vigor de su arte, ni ser tam-

poco demasiado rústico haciendo su oficio sin pronunciar palabra.

El gimnasta debe conocer la fisiognomónica, porque los hellenódicos o anficciones juzgan de los nuevos atletas por los datos de su filiación, por si han pasado ya o no la crisis de la pubertad, por su temperamento y por otros datos que hoy llamaríamos biológicos, antropológicos o paidológicos.

El gimnasta debe descubrir el carácter moral en la mirada. (El medio no es científico; pero el fin se reputa hoy como indispensable en todo propósito de educación.)

Es preciso, además, observar las cualidades de los cuerpos de los atletas como en la estatuaria, teniendo presente la correspondencia recíproca de las partes (teoría moderna de los índices antropológicos).

Así se juzgará de la clave del pie, por el carpo; del antebrazo, por la pierna; del brazo, por el muslo; de las nalgas, por las espaldas; de un lado, por el otro; el pecho debe tener el mismo saliente que las caderas; y la cabeza, que es imagen de todo el cuerpo, debe estar en exacta proporción con todas las demás partes del organismo.

Y estas prácticas de los griegos, ¿no eran en realidad prácticas antropométricas?

§ 26. Sin estas circunstancias comprobadas—añade el párrafo citado—no se debe practicar ningún ejercicio. El mismo párrafo establece analogía entre las costumbres y las condiciones corporales.

§ 27. Queriendo Licurgo dotar de guerreros

a Esparta, mandó que las mujeres hiciesen ejercicios gimnásticos para que tuviesen hijos bien conformados y, para conseguir el mismo fin, dictó algunas reglas que habían de observarse en la celebración de matrimonios, lo cual da a entender que en Esparta no era desconocida la Eugénica rudimentaria.

§ 28. Confirma la teoría anterior diciendo:

“Si es preciso comenzar en el mismo origen del hombre para que el joven gimnasta pueda llegar a ser atleta, lo que proviene en primer término de la unión de padres jóvenes, de buena casta y limpios de enfermedades de nervios y ojos, conviene también cuidar de las enfermedades que, sin notarse, se introducen en el cuerpo de los niños.”

El mismo párrafo ofrece un pasaje bastante explícito sobre la investigación de la paternidad, concluyendo con estas palabras:

“Por la inspección de un atleta desnudo y por el modo de comportarse se pueden colegir las condiciones de sus padres.”

§ 29. Hace una descripción pintoresca de los hijos de padres viejos.

§ 30. Explica anomalías de conformación del cuerpo, para concluir recomendando la necesidad de evitarlas, a fin de obtener personas bien educadas físicamente que tomen parte en los cursos gimnásticos atléticos.

Al final del párrafo se hallan reglas para arrojar el dardo llamado *mesankylo*.

§ 31. Enumera las condiciones para ser corredor del *juego dólico*.

§ 32. Establece diferencias entre los corredores armados, los del estadio o *dólicos* y los de *diaula*, los cuales deben ser más robustos que los de estadio y más ligeros que los de armas.

§ 34. Determina minuciosamente las condiciones de los que han de tomar parte en el pugilato.

§ 35. Lo mismo hace este párrafo sobre las condiciones de los luchadores, y el

§ 36. respecto a las que se necesitan para tomar parte en el pancracio, o combinación gimnástica de la lucha con el pugilato.

§§ 37-41. Clasifican los atletas en atletas leones, atletas águilas y atletas de piso o corredores, atletas resistentes, atletas osos y atletas ambidextros, describiéndolos minuciosamente.

Es de notar el concepto de ambidextrismo en una obra pedagógica de hace diez y ocho centurias.

§ 42. Estudia la analogía de las partes del cuerpo con las cualidades del atleta, razonando la necesidad del método para proceder en este orden de investigaciones científicas.

§ 43. Lo que acabo de decir—añade—se refiere a la Gimnasia de nuestros días; la antigua Gimnasia sólo cuidaba de desarrollar la fuerza.

Es de interés en este párrafo anotar las costumbres de los antiguos atletas, que Philostrato describe de este modo:

“Se bañan en los ríos y en los manantiales, se acostaban en lechos duros, unos sobre pieles y otros sobre hierbas, que ellos mismos cortaban en las praderas.

"Se alimentaban con *maza* (1) y pan no fermentado a medio cocer; con carne de vaca, de toro, de macho cabrío y de antílope.

"Se frotaban con aceite común, y así, no solamente se libraban de enfermedades, sino que, además, retardaban los estragos de la vejez.

"Ellos hacían de la guerra un ejercicio gím-nástico, y de la gimnasia un ejercicio guerrero."

§ 44. Se lamenta el autor de que la Gimnasia se haya hecho suave y complaciente, atribuyéndolo a la Medicina, "que es consejero útil, pero demasiado afeminado para los atletas".

§ 45. Afeminados los atletas por los placeres de Venus, recurren a comprar la victoria. (¿No podría decirse lo mismo ahora en ciertos espectáculos de atletismo y de deportes?)

El mismo párrafo señala 3.000 dracmas como el precio de venta de una victoria.

§ 46. Señala como viciosas algunas prácticas de Gimnasia en los jóvenes, que no son convenientes sino en los atletas maduros, y el

§ 47. estudia la tétadra o ciclo de cuatro días, en que el atleta va gradualmente en cada uno de la preparación a la excitación o entrenamiento, a la disminución y al estado de su fortaleza habitual.

§ 48. Considera cosas perjudiciales para el ejercicio de la Gimnasia el uso del vino y el robo de alimentos para comer en demasía, así como el agotamiento de las fuerzas.

Las faltas en estos órdenes producen dolencias

(1) Harina de cebada disuelta en agua, suero o leche.

y deformidades, que el mismo párrafo enumera.

Aún más perjudiciales son los desórdenes venéreos, cuyos efectos en el rostro explica el autor.

§§ 49-52. Insisten en los desastrosos efectos del agotamiento, del uso del vino, de los placeres de Venus y de otras causas parecidas.

§ 53. Aquí se debe tratar—dice—del alma de los atletas que tienen la moral agitada, y de los discursos que puedan darle alientos y sostenerla, cuidando especialmente de los atletas que duermen y digieren mal.

El ejercicio armónico conviene mucho a estos atletas, porque los espíritus temerosos están más propicios a aprender las cosas que es preciso evitar. La fatiga espontánea es un comienzo de enfermedad.

Explica luego este párrafo qué ejercicios convienen a cada atleta, según su resistencia, practicando así, con los medios científicos de la época, la ley pedagógica de la adaptación del ejercicio a la capacidad del educando, y termina el párrafo con estas palabras:

“Esta es la gimnasia racional, la única que aprovecha a los atletas.”

§ 54. Habla del atleta guerrero cuyo epitaño decía: “El que ha luchado muy bien”, y trata del hellenódico o juez de los concursos gimnásticos, que da órdenes inflexibles, reglamenta los ejercicios y suspende su vara sobre los gimnastas para que ellos hagan lo que deben.

§ 55. El balancín—dice—es invención de los que se dedican al *pentathlo*.

Los balancines largos ejercitan especialmente las espaldas y los brazos. Los balancines esféricos ejercitan también los dedos.

§ 56. Describe varias clases de polvos, sus efectos sobre la piel, y el modo más conveniente de emplearlos.

§ 57. Trata de los corycos o sacos colgantes de arena, para que con ellos hagan ejercicio los que se dedican al pugilato y al pancracio. El

§ 58. y último del opúsculo de Philostrato contiene las siguientes conclusiones:

“Los gimnastas ignorantes practican toda clase de ejercicios atléticos durante el verano, afrontando el caldeo del sol.

”Por el contrario, los que siguen una dirección razonable y científica no trabajan nunca ni practican otros ejercicios que los que sientan bien.

”En efecto, el sol del Norte, si no está acompañado de viento, es puro y de buen calor, porque sus rayos pasan como dardos a través de un cielo puro; el sol del Sur, por el contrario, que sale de las nubes y es húmedo, quema demasiado y puede sofocar a quienes lo reciben.

”El sol claro conviene a los flemáticos, y no conviene a los biliosos, para no añadir fuego al fuego.

”Los atletas viejos deben ser puestos al sol en reposo y echados, volviéndolos como si estuviéramos asándolos; pero los atletas turgescientes sólo deben tomar el sol al practicar los ejercicios.

”Quédense para los espartanos el uso de la estufa y de las fricciones secas, que pertenece a una

Gimnasia rústica, y dejémosle también la costumbre de flagelarse sobre el altar...”

* * *

El contenido científico del opúsculo de Philostrato, como puede apreciarse por el resumen que precede, ofrece por sí mismo suficiente interés para ser conocido y divulgado; pero el interés sube de punto si se considera que cuanto se ha escrito hasta ahora de la educación física del pueblo griego se refiere solamente al opúsculo titulado *Anacharsis o de los gimnasios*, de Luciano de Samosata, que siendo contemporáneo de Philostrato, se refiere siempre a Anacharsis, filósofo scita del siglo VI, antes de J. C. (1).

Por esto, al autor de los anteriores apuntes no le ha parecido tiempo enteramente perdido renovar el recuerdo de una obra que, por ser escasamente conocida de los que debieran conocerla, parecía ya totalmente perdida para la Historia universal de la educación.

Este opúsculo de Philostrato es, además, la primera obra escrita sistemáticamente en el mundo sobre Gimnasia y educación física.

(1) Anacharsis vivió largo tiempo en Atenas, donde fué amigo de Solón y de Periandro de Corinto.

OTRAS OBRAS DE PEDAGOGÍA

del Dr. D. Rufino Blanco y Sánchez

Para la Historia de la Pedagogía

Pedagogía moderna.—PESTALOZZI: SU VIDA Y SUS OBRAS. Obra grandemente aplaudida en la patria del famoso pedagogo suizo.—Precio: *tres pesetas*.

Pedagogía clásica.—PLATÓN.—Precio: *1,50 pesetas*.

Pedagogía española.—QUINTANA.—*Una peseta*.

Folleto de propaganda pedagógica

Escuelas graduadas.—Segunda edición. *Una peseta*.

Cómo crecen los niños españoles.—*50 céntimos*.

Refranero pedagógico hispanoamericano.—*40 céntimos*.

Paidología y Paidotecnia.—*Una peseta y cincuenta céntimos*.

Apuntes de Biología pedagógica.—*Una peseta*.

La educación de la mujer y la coeducación de los sexos.—*Una peseta y cincuenta céntimos*.

Ideas de educación física del pueblo griego según la obra de Philostrato «Peri Gymnastikees». *30 cént.*

Obras indispensables en todas las bibliotecas escolares y populares

Arte de la Lectura.—Teoría y práctica.—*Décimatercia edición*.—Informado favorablemente por la Real Academia Española (Real orden de 9 de diciembre de 1899). Precio en rústica: *Seis pesetas*

Arte de la Escritura y de la Caligrafía.—Teoría y práctica.—*Sexta edición*.—Con profusión de artísticos modelos escogidos, antiguos y modernos, y retratos de calígrafos. Precio del ejemplar en rústica: *5,50 pts.*

Todas las obras del mismo Autor se venden en la Librería y Casa editorial de Hernando (S. A.), Arenal, 11, Madrid, y en las demás librerías de Madrid, provincias y América.

OBRAS PEDAGÓGICAS

del Dr. D. Rufino Blanco y Sánchez

Obras de consulta, únicas en su clase

Bibliografía general de la educación física, dos tomos, en rústica, *cincuenta pesetas*.

Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano o traducidas a este idioma, premiada por la Biblioteca Nacional y publicada a expensas del Estado.

Es una copiosa *Biblioteca pedagógica hispano-americana*, minuciosamente clasificada por materias, que contiene noticias completas de más de 4.000 autores de Pedagogía, con la crítica de todos ellos y el extracto y transcripción de las obras más importantes. Consta de cinco tomos, de unas 700 páginas, en 4.º Precio de cada ejemplar en rústica: *setenta y cinco pesetas*.

Enciclopedia pedagógica

Teoría de la educación.—Tomo I; 528 páginas. Precio: *once pesetas*.—Tomo II: 908 páginas. Precio: *diez y siete pesetas*.

Teoría de la enseñanza.—429 páginas.—*7,50 pesetas*.

Organización escolar.—PRIMERA PARTE. 476 páginas. Precio: *8,50 pesetas*.

En prensa

Escuelas nuevas y Escuelas al aire libre.

Bibliografía pedagógica del siglo XX.

Los tomos publicados de la **Enciclopedia pedagógica** contienen 69 capítulos; 1.237 artículos; 3.000 citas literales de autores célebres y 6.000 noticias de obras de Pedagogía.

Tratado elemental de Pedagogía.—*Sexta edición*.—

Obra a la cual han dedicado grandes elogios escritores españoles, americanos y franceses. Declarada de mérito por Real orden de 21 de Octubre de 1908 en la carrera profesional del Autor.—Precio del ejemplar, en rústica: *cuatro pesetas*.

Las obras del citado Autor se halla de venta en librería de Hernando (Arenal, 11, Madrid) y en las de sus corresponsales de provincias y de América.